

GRUPO LA OLLA

Silvia González, Danisa Gatica, María Albero
Facultad de Bellas Artes - UNLP.

Este trabajo se desarrolla en el marco del proyecto, *Arte de Acción en La Plata en el siglo XXI. Registro y análisis de intervenciones artísticas*, que apunta a consolidar una exploración y búsqueda de grupos o colectivos artísticos con la intención de formular un registro sobre sus actividades y desarrollo dentro del periodo comprendido entre el 2001/2013, en la ciudad de La Plata. Se inscribe dentro de las Prácticas del Arte Contemporáneo y tiene como soporte al espacio público.

Los colectivos de artistas han hecho de las intervenciones urbanas una práctica extendida en el mundo contemporáneo. El arte genera nuevos instrumentos para activar la intervención en el espacio público y volverse una herramienta de participación democrática en la resolución de los conflictos, acortando la distancia entre el ciudadano y el contexto, mediante la aportación y participación de colectivos sociales y educativos¹. De esta manera podemos definir al arte activista con un componente de carácter procesual. La diversidad de presentaciones va desde lo estético-lúdico a los señalamientos y denuncias sobre distintos aspectos de la vida social. En todos los casos, los artistas visibilizan los aspectos comunicativos de las acciones en la búsqueda de atención sobre las problemáticas más complejas por las que atraviesa la sociedad, interpelando al transeúnte, mediante reflexiones y acciones que atañen a la relación arte, comunicación y ciudadanía

Este trabajo se centra en el colectivo El Grupo la Olla, el que fuera entrevistado en el marco de esta investigación y que está integrado por Julieta Roark (Profesora de Cerámica de la FBA), Silvia de La Cuadra (Prof. de Cerámica y docente de la FBA), Gastón Varesi, (Sociólogo, fotógrafo y poeta) y Julio Rossio (Profesor de Dibujo de la FBA, UNLP).

La integración del grupo se realizó en Diciembre del 2005, presentando un manifiesto de estética neovanguardista, y vinculada a la situación vivida en Argentina en el año 2001, desde donde proponen un arte que postula el filo de la denuncia social y el espíritu del cambio, con experimentaciones de signos y conceptos suficientemente audaces como para renovar la conciencia del lenguaje mismo, del lenguaje artístico². En sus intervenciones, entablaron un diálogo con la situación política, social y económica, buscando convertir al arte “en lugar de choque e impugnación del orden existente”, y mostrar su capacidad de ser caja de resonancia y espacio simbólico de gestación de experiencias colectivas. Desde un lugar poético, explicitan su postura, en la que señalan

Reclamamos para nuestro pueblo la belleza, la cultura y el arte. Porque para avanzar en nuestra emancipación, precisamos repensarnos, buscarnos, desearnos ajenos a los cables incandescentes que tejen la desigualdad entre los hombres y naturalizan una cultura de la miseria donde la belleza es apropiada y encajonada en elitista sepultura³

Conforman un taller abierto de debate y socialización de herramientas, donde las formas expresivas muestran una manera diferente de concebir la estética, la política, y la identidad apelando al arte como disparador.

El nombre del grupo tiene que ver con la olla como contenedor, donde los ingredientes vertidos se cocinan con la diversidad, las problemáticas sociales y políticas, los derechos humanos, los pueblos originarios, las represiones, las desapariciones, lo cultural.

¹ Pilar Parserisas, “Arte y Contexto. Hacia una definición de espacio público y arte político” [En línea] <<http://www.idensitat.org/blog/document/IDENSITAT%20cast%20part01%20-%20arte-territorio.pdf>>

² Nelly Richard, “Lo político en el arte: arte, política e instituciones”. ARCIS University, Santiago de Chile [En línea] <<http://hemi.nyu.edu/hemi/en/e-miserica-62/richard>>

³ Manifiesto Grupo la Olla

Buscando sueños nos conocimos, de distintos puntos de la provincia, procurando hablar el idioma del alma y despertar del olvido nuestra cultura herida. Sintiendo la necesidad de tender largas redes para jugar a ayudarnos y repensarnos como pueblo desde otra perspectiva,⁴ hermanando seres cercanos que el tiempo y sus desencantos habían distanciado⁴

El eje es la identidad y la memoria, son artistas comprometidos con su entorno, fundamentalmente, trabajan desde la identidad, constituyéndose como individuos, donde la memoria ocupa un lugar central.

Por eso convocamos a redescubrir nuestra identidad popular, ansiando construir este aporte con el objetivo de generar un puente, un dialogo, que ponga en primer término la solidaridad, la unidad en la diversidad y la necesaria idea de cambio social⁵

No son un taller de plástica, ni un centro cultural -comentan Silvia y Julieta- ellos son convocados a participar de “movidas” gestionadas en los pueblos de la Provincia de Buenos Aires como Rauch, General Lamadrid, Líbano, Saladillo, y también producen sus acciones en la ciudad de La Plata.

No firman sus obras, dadas las características efímeras de sus presentaciones, tienen registros y algunas de sus acciones están publicadas en Facebook, además, trabajan y están interconectados en red con otros colectivos, pertenecen a la FLIA (Feria del Libro Independiente Autogestivo).

Entrevista y Recorridos. Modos de Hacer del Grupo la Olla

Pregunta: ¿Cómo se genera la idea de constituir un colectivo? ¿Cómo se integran y cuáles son las mecánicas de participación?

La Olla responde:

En realidad, nuestro grupo nace a partir de una búsqueda y de encontrarnos en esa búsqueda. Todo comenzó en una jornada de arte que se realizó en mi pueblo, en Líbano, una localidad del Partido de General La Madrid, en la Provincia de Buenos Aires, fue de una forma sumamente azarosa sin pensar si quiera que fuéramos a conformarnos en un grupo.

Observamos, que había factores comunes que nos unían, en todo lo que habíamos hecho anteriormente, y en cada uno de los que hicimos ese viaje. Todo está en el manifiesto que redactamos entre los cuatro.

Nos dimos cuenta que habíamos trabajado con la gente, hablando fundamentalmente de la identidad, que los habíamos abordado a través de la modalidad de crear un taller, un taller de dialogo, colectivo, participativo y que como característica, montamos todas las producciones de la gente junto con lo que habíamos llevado nosotros.

Nos dimos cuenta de lo importante que era esa fiesta, que se genera a través del arte, en la que todo el mundo se puede expresar, puede hablar de sí, de su lugar y del diálogo del encuentro con el otro, de cómo comunicarse con el vecino, y entender cómo piensa, de despojarse del prejuicio, y reconocer en él, el lugar donde viven y que porque lo tiene al lado piensa que es tal vez tal cosa y tal vez no es tal cosa y es muchas cosas más, entonces empezamos a trabajar en esos órdenes, le fuimos dando estructura, porque los elementos estaban, los teníamos.

Pregunta: ¿Consideran que sus producciones pueden transformar ideas, conceptos personales y/o sociales en quienes las ven o interactúan con dichas producciones?

La Olla: Totalmente, lo que sucede lo hacemos entre todos y estas experiencias nos modifican colectivamente. En esas jornadas también fue convocada gente del pueblo, que enseñara e hiciera en el taller lo que sabían hacer, como señoras que enseñaron a hilar con el uso, otra que tallaba el jabón y enseñó a hacer esculturas. También reconocer en la gente del pueblo a esos artistas en potencia, y a que el arte nos

⁴ Ibidem

⁵ Ibidem

pertenece a todos, básicamente, encontrar en las cosas cotidianas eventuales materiales para realizar obras, y no porque vivís en el campo estas marginado. Estas acciones empiezan a pertenecer a los que participan, lo tomaron como posibilidad de cambio desde una cuestión optimista, de construir desde la alegría.

Pregunta: ¿Cómo surgieron los proyectos que los llevaron a realizar diferentes modalidades de producción?

La Olla: En general somos convocados por distintos pueblos de la Provincia, como Rauch, Saladillo, Daireaux, Laprida, Gral. La Madrid, etc. Organizamos una movida, las obras las pensamos en base al debate y reflexión sobre las problemáticas planteadas en el lugar. De allí surge el boceto que es el ensamblaje de todo el material. A veces realizamos murales, como en Villa La Angostura, también dibujos, afiches, estencil, etc.

Pregunta: ¿Qué materiales de trabajo prefiere? ¿Qué factores determinan la elección de materiales y dispositivos? ¿Cómo incide en cada caso el problema de los costos? ¿Ha solventado trabajos personalmente?

La Olla: Los materiales que utilizamos, si viajamos son baratos y livianos, también pedimos al lugar que vamos, generalmente son donaciones de los negocios y lo que lleva la gente, como hilo, alambre, tela, papel, pintura, pedazos de azulejos, etc. Con respecto a los costos, los viajes corren por nuestra cuenta, nos ofrecen lugar para dormir, lo que importa es el diálogo, la comunión con los demás, y la alegría de juntarse. Terminamos todos abrazados y emocionados.

Pregunta: ¿Cuentan con un registro personal de las obras que ha realizado aparte de Facebook? ¿En qué soporte? ¿Consideran que debería existir un programa de registro y conservación de las obras?

La Olla: Si tenemos un registro digitalizado de las producciones que realizamos, nos faltaría sistematizarlo. En cuanto a Facebook, no lo usamos para difusión, ni para tener millones de amigos, no nos interesa el mercado ni el circuito artístico, ni los espacios convencionales, nuestra acción esta en el cara a cara, en cruzamos. Pero pensamos que también es un espacio público al que deberíamos prestarle más atención, donde están todos los colectivos amigos.

Pregunta: ¿Durante el 2010 participaron en el Museo de Arte y Memoria de *Calle Tomada*, como fue la experiencia y la respuesta del público?

La Olla: Fue una experiencia increíble. Lo que sucedió con esta obra era que nos excedió. Nos proponíamos marcar a fuego los recuerdos, recuperándolos a través de un *activador de memoria*, para sellar una huella sobre una pared termosensible que cubría las paredes (papel de infografía) “marcado a fuego”, por que justamente la gente, estaba escribiendo con calor, no estaba escribiendo con una lapicera, era el calor de la luz, entendiendo el “marcado a fuego” como lo que queda en uno y no tiene posibilidad de ser borrado. Algunos cuando se calentaba también con fuego, como el caso de un chico que estaba tan concentrado y apretando tanto que se iba el sistema eléctrico para atrás. (Fig. 1)



Imagen 1: Lapiceras hechas con pedazos de manguera, y una lámpara halógena, que escribía en el papel termosensible.

El sitio estaba oscuro iluminado con luz negra, había cuatro lapiceras para dibujar, hechas con pedazos de manguera que cubría el sistema eléctrico y una lamparita halógena en la punta para escribir.

La obra no tenía sonido, era el sonido de la gente misma, en silencio. Nosotros entramos a la sala y había muchas personas esperando, daba la sensación de un ritual, donde el público escribía y los demás esperaban, parecían como movilizados o conmovidos, todo en silencio donde aparecían nombres, frases, símbolos, dibujos, recordatorios, escritos con luz que cubrían las paredes de papel. También estaba el que ponía Aguante Gimnasia. (Figs. 2 y 3).



Imagen 2



Imagen 3: Las imágenes muestran que el público que participó y acompañó la propuesta fue muy variado.



Algunos tomaban las lapiceras tan bruscamente que al apretarlas contra el papel se quemaba, las íbamos cambiando hasta que decidimos dejar una sola linterna. Ese esperar el turno para escribir, hablaba de muchas cosas, era como invitar a la reflexión, permitió lograr un clima especial casi litúrgico, intimista.

Se observaba como una necesidad de la gente por expresarse, que se apropió de la consigna y del lugar: marcar a fuego la memoria ineludible, expresar lo que no está superficialmente, lo propio, la esencia, la identidad colectiva, donde participó un público diverso, fue muy fuerte la atmósfera que se generó.

La gente del colectivo *A la Plástica* que estaba participando en el evento, había llevado un grupo de gente que eran tobas, una mujer del grupo comenzó a dibujar un árbol y a explicar todo lo que ese árbol significaba, y lo que la tala implicaba, sobre los orígenes, la profundidad de las raíces, la ligazón con la tierra, la vida, etc., fue un momento donde el público acompañó, muy conmovedor y emocionante.

A modo de cierre, podemos decir que la entrevista fue muy enriquecedora y nos permitió llegar a algunas afirmaciones.

El activismo del grupo y sus modos o prácticas contemporáneas, los presenta como *activadores de la conciencia*, cumpliendo una función pedagógica y a la vez afectivista, manifestada en el compromiso expresado a través de los talleres, sus producciones y las problemáticas sociales y políticas.

Planteamos nuestro trabajo en una investigación que tiene por objetivo registrar los colectivos o grupos cuyos proyectos artísticos unan arte y sociedad centrados en el espacio público.

El material logrado es bastante amplio, con acciones del grupo en forma individual o en producciones con otros grupos, lo que nos habilita a abordarlo en nuevas presentaciones.

Otro de los temas que nos quedó pendiente es el análisis del Manifiesto, de reminiscencias vanguardistas y su correspondencia con el manifiesto afectivista de Brian Holmes.⁶

Por un lado, observamos que hay nuevos abordajes de participación política donde el soporte es el arte y por otro, que el espacio público es el espacio de pertenencia urbana que se construye culturalmente. También percibimos las distancias insalvables existentes entre las prácticas de intervención y su ingreso a la institución artística.

Bibliografía

HOLMES, Brian: "Manifiesto Afectivista" en Revista Des-bordes nº 0, 2009, [En línea], <<http://www.tea-tron.com/cetae/blog/2010/10/21/manifiesto-afectivista-brian-holmes-882010/>>

PARSERISAS, Pilar: "Arte y Contexto. Hacia una definición de espacio público y arte político", [En línea], <<http://www.idensitat.org/blog/document/IDENSITAT%20cast%20part01%20-%20arte-territorio.pdf>>

RICHARD, Nelly: "Lo Político en el Arte: Arte, política e instituciones" En *E-misférica 6.2 Cultura + Derechos + Instituciones*, ARCIS University, Santiago de Chile, [En línea], <<http://hemi.nyu.edu/hemi/en/e-misferica-62/richard>>

Apéndice

Manifiesto Grupo La Olla

⁶ Brian Holmes, "Manifiesto Afectivista", 2009 [En línea]

<<http://www.tea-tron.com/cetae/blog/2010/10/21/manifiesto-afectivista-brian-holmes-882010/>>

Reclamamos para nuestro pueblo... la belleza.

A todos los señores que se sientan y se sentaron en los cómodos sillones de aquella casa de color desaturado con soldaditos embalsamados a los lados de su gloriosa puerta de entrada, y con nuestra bandera flameando a su disposición.

A aquellos que se enorgullecen por ser quienes deciden cuánto hambre y desesperación pasarán aquellas personas a las que no se atreverán a mirar a los ojos, no por vergüenza, sino por despreocupación.

Sí, a ellos, que también se encargan de decirnos cómo debemos pensar. Que dedican meticulosamente toda su maquinaria para inocularnos sus pérfidos valores, para forzarnos a ver a través de sus propios cristales la vida. Ellos, que con las mismas corbatas que denotan su elegancia pretenden ahorcar nuestras esperanzas.

A ellos, que nos quieren hacer creer que no tenemos identidad propia; que su identidad es nuestra identidad. Que nuestro país es monocromático, y que se encuentra en un continente sin nombre, porque al nombre se lo regalaron a los de arriba. A todos ellos les decimos...y mucho menos, CRÉDULOS

Llamamos a nuestros hermanos argentinos y latinoamericanos a redescubrir nuestra Identidad. A pensarnos y repensarnos una y otra vez, para al fin divisar las tenues cadenas, los finos moldes que construyen con sutiles tecnologías nuestra opresión, y así poder arrasar con los fundamentos de esta sociedad para pocos.

Porque reclamamos para nuestro pueblo la belleza, la cultura y el arte. Porque para avanzar en nuestra emancipación precisamos repensarnos, buscarnos, desearnos ajenos a los cables incandescentes que tejen la desigualdad entre los hombres y naturalizan una cultura de la miseria donde la belleza es apropiada y encajonada en elitista sepultura.

Por esto convocamos a redescubrir nuestra identidad popular, ansiando construir este aporte con el objetivo de generar un puente, un diálogo, que ponga en primer término la solidaridad, la unidad en la diversidad y la necesaria idea de cambio social.

Porque aún resuena en nuestro espíritu el eco del naciente siglo, que nos encontró arrancando las vendas de nuestros rostros, abandonando nuestras casas para tomar las calles. Porque hartos de cargar en nuestras espaldas la crisis que nosotros no generamos, salimos un diciembre a decir basta.

En esos días se respiró un aire teñido de celeste y blanco, de pueblo, que ni gases ni balas lograron disipar, quedando en el aire esta estela de renovación que parecía el comienzo de un cambio radical. Luego elecciones, promesas, rutina y nuevamente el olvido procurando asfixiar las esperanzas. Mientras continuaba el saqueo y los muchos nadies eran sofocados debajo de la alfombra, una aparente estabilidad volvía a despertar el ansia consumista... ese burdo cristal que opaca las sensaciones: la identidad de los ellos que se vierte como bobera entumecedora.

Y en medio de estas convulsiones y grises continuidades miramos nuestras cuerpos, y vimos el reflejo de una generación, que padeció, que inmigró, emigró, luchó, perdió... y aquí pisando el suelo de la capital de la provincia de Buenos Aires nos encontramos con las manos cargadas de nada y los pechos hinchados con todo.

Buscando sueños, nos conocimos siete, de distintos puntos de la provincia, procurando hablar el idioma del alma y despertar del olvido nuestra cultura herida.

Sintiendo la necesidad de tender largas redes para jugar a ayudarnos y repensarnos como pueblo desde otra perspectiva, hermanando seres cercanos que el tiempo y sus desencantos habían distanciado.

En la intimidad de la multitud el diálogo une y el pueblo empieza a hablar uno de sus lenguajes sinceros, el lenguaje del arte, que con palabras fuertes desborda los espacios de sentimientos, las naciones tiritan al oír su grito y los oprimidos alzan sus manos al escuchar su canto como un llamado construir su propia historia. Así, sin más, nos lanzamos caminar, a pisar nuevos suelos con el alma abierta para percibir la sutileza de las diferencias o lo drástico de las distancias, para achicarlas con una red invisible de colores lejanos que viajan como un mensaje para ser admirados en todos lados.

Elegimos dar una batalla desde el arte, ya que a partir de la creación y apreciación de la obra artística podremos aportar en el desarrollo de un pensamiento crítico y la apropiación de valores. Para potenciar nuestras habilidades, desarrollar los sentidos y crear sentido. Perfilar y fortalecer nuestra identidad.

Articulando exposiciones y talleres en viaje por poblados diversos, nos proponemos simultáneamente encadenar la experiencia construida en los pueblos vecinos generando lazos de reconocimiento y solidaridad, y además incentivar la creatividad artística popular, para vigorizar la identidad de un pueblo en tanto este puede releerse a sí mismo a través de la obra artística y adquirir o fortalecer conocimientos de diversas disciplinas a través de los cuales poder expresar su propia percepción como manifestación identitaria.

Somos pequeños en la inmensidad del mundo, pero llevamos en el espíritu la cuota justa de amor y bronca que nos fortalece y nos multiplica en los rostros de nuestro pueblo.

Recuperemos nuestra identidad para recuperar nuestra comunidad. Porque estamos hartos de las amplificadas voces de la historia oficial, que con su cultura para pocos riega de individualismo y desigualdad toda la extensión. Porque América Latina toda despierta una vez más renovada y desafiante ante los ojos de carceleros locales y foráneos.

Para profundizar este camino ofrecemos nuestra Olla para en ella cocinar el cambio entre todos... ofrecemos nuestro arte para con él recuperar nuestro lenguaje... reclamamos para nuestro pueblo... la belleza.